

tanto no puedo darte mi opinión sobre su torero.

Respecto á su comparación con Joselito «El Gallo», atendiendo á lo que he leído y oído contar á quien ha visto á Juanillo, mi opinión es la siguiente:

Que viéndolos á los dos en dos ó tres corridas tan solo, gustará más Belmonte porque su torero emociona más; pero que en una serie de siete ú ocho, las ventajas serán de Joselito porque es torero de muchos más recursos y más largo.

Eso dicen, pero ten en cuenta que «Gallito chico» está siempre muy bien colocado en la plaza, que quita con mucha precisión, que torera de espá y muleta como los Angeles, que pone banderillas como el primero y que tiene mucha facilidad para meter el brazo; mientras que Belmonte (según cuentan), no tiene más que sus verónicas, recorres y tres ó cuatro passes, y aunque esto lo ejecuta como nadie, no es suficiente para eclipsar á todos los toreros actuales ni mucho menos.

Buena, déjeme ya y no me hagas más preguntas que eres más cansao que el tío de los caballitos, quédate con Dios guasonvívris.

DON REMIGIO.

Valdepeñas, 18-7-1913.

## PLAZA DE TOROS

## La del día de Santiago

## Cero... y van dos

De ninguna manera la autoridad gubernativa debe autorizar la celebración de novilladas como la que presenciamos en nuestro circo taurino el viernes pasado.

Toros de estas condiciones precisan la lidia con picadores, pues en novilladas de esta índole, el ganado deba ser de tres años y así se evitarían los escañalos que hemos presenciado en las dos novilladas que van celebradas en esta plaza.

En la corrida del viernes el público no hizo más que protestar ante la presidencia, dando de esta forma una prueba más de sensatez y cordura.

Hubo momentos en los que la protesta estuvo á punto de degenerar en motín; esto creemos nosotros que para lo sucesivo ha de evitar la autoridad si no quiere una alteración de orden público de fatales consecuencias.

Los herederos de D. Cecilio Hornero, enviaron cuatro mansos de solemnidad, lindísimos de todo punto; llegando su mansedumbre á no acudir á los capotes que le tiraban los diestros.

Machquito de Madrid estuvo valiente y breve en la muerte de sus adversarios.

El sustituto de Ignacio Donoso, hizo cuanto pudo por quitarse el manso de encima; el público protestó de la poca consideración con que se le trató.

Ismael Rodríguez dió dos buenos lances quedándosele el toro en el centro de la suerte.

Con la muleta apuntó dos passes entrando el toro gapeando; al dar el tercer paso fué enganchado por el muslo izquierdo, siendo derribado y pisoteado, una vez en el suelo lo volvió á recoger pasando á la enfermería donde el doctor Torres, le apreció un varotazo en el muslo izquierdo y un puntazo en la ceja del mismo lado, con erosiones y magullamiento general, por lo que no pudo continuar la lidia.

Banderilleando y bregando toscos, biles toda la tarde Monteóns, Vaquero y Vaquera.

La suerte de la fuente milagrosa, fué ejecutada admirablemente por Morcilla.

La ovación de la tarde para el desbravador Angel Roldán, que actuó de alguacillito.

Lector, ¿quieres calificar con migo, la novillada del viernes, como un desastro?..

Cero... y van dos.

DON NADIE.

## LOS QUE EMPIEZAN

Existe una serie de desgraciados que, por el mero hecho de dejarse coquea y hasta trenza (más bien parecidos á chinos que á aficionados á toros), se creen ya con derecho á emular las glorias de Bombita y Machaquito ¡qué fíeles!

Ellos andan rodando por el mundo; consuéñanse con contar sus pinzas, pensando siempre en la ilusión de los cortijos, que el día de mañana serán suyos y buscando á un valiente empresario que se atreva á darles una corrida.

Y sucede por lo general que, cuando llega ésta, el espada encargado de la muerte de los bichos, suele hacerlos abundigular con tantos pinchazos, confundiendo los morillos con acciños de colores y gritando constantemente:

¡Maldita sea tu mare! ¡Si ties que morir aunque sea de hambre!

Entr tanto el pobre bruto (que en esta ocasión es menos bruto que el diestro) aguanta la agresión diciendo:

¿Pero qué te hecho yo, para que me asesines de esta manera?

Cuando el toro cae, mediante cincuenta pinchazos, quince intentos de descabello y dos disparos hechos por la benemérita, el matador respira y respira para él:

La verdad que este año estoy muy confío con los toros y de seguir así he de quitar muchos moños.

Pero ahora viene lo gordo, el oír de contar la muerte que les dió á sus bichos.

Vengo de torrear una corria en Pacherna, que cualquiera hubiera sudado tinta en despacharla.

Aquí el *Cremita* que me lo llevé de peña de confianza puede contarlo también. Salí el primer toro y al torero de muleta se estira, entro á por uvas y se encoga; vuelvo á pasarlo de muleta y vuelve á estirarse, entro de nuevo á matar y se encoga también, (más parecía aquello un acordón que un toro) por fin, aprovechando un momento de desquite puede quedarme con él.

Hay que reconocer que los verdaderos aficionados, son capaces de sufrir cuanto martillo se les dé, solo por encontrar contratas, pero de éstos se encuentran muy poco, por que hoy, la mayor parte son unos *vividores* que poniendo por pantalla el spéndice capilar, se presentan en todas partes sableando á cuantas personas se encuentran por delante.

Sin embargo, yo conozco á uno de estos aficionados llama lo Joaquín Borronal (Niño de Valencia) que es original de honradez, habiéndole visto torrear muchas veces banderilleando toros de cuatro años en novilladas; últimamente las celebradas en este los días 11 de Mayo último y 22 del mismo, actuando á las órdenes de Manolete II y Ernesto Versa respectivamente, alcanzando en todas ellas tan ruidosos éxitos, que de seguir de la misma manera y en cuanto se presente á la sección de varios públicos inteligentes, no tendrá más remedio que llegar al lugar que merece, puesto que para ello le sobra valor, afición y condiciones, que son las tres cosas indispensables que debe reunir el buen torero.

LUIS DE LLANOS,

Almadén y Julio 1913.

## Valdepeñas

Novillada celebrada el 25 de Julio (festividad de Santiago.)

Según el cartel se lidiarian cinco novillos de tres años por Manuel García «Epartero II» y Alvarito «do Córdoba». Como sobresaliente figuraba Magito de Valencia.

No merece esta novillada (por culpa de los toros) una reseña minuciosa y sólo voy á hacer un resumen de lo que en ella ocurrió.

Los toros

Cinco solemnísimos bueyes dignos de haberlos enganchado en caçretas, de donde seguramente desengancharon á los primero, segundo y quarto para traerlos á esta plaza; estos tres animalitos tenían sus ocho años y estaban hartos de padrear y no se dignaron embastir ni una sola vez; el segundo fué retirado al corral porque se plantó en medio de la plaza y de allí no se movía ni con capotes ni con banderillas; se armó un gran escándalo que pudo degenerar en tumulto á no ser por la sensatez del público.

El tercero y el quarto, aunque más jóvenes, fueron dignos compañeros de los reseñados, solo el quarto se permitió el lujo de dar algunas arrancadas lo que produjo el asombro de el público que no esperaba ya esa novedad.

Llamamos la atención del ilustrísimo señor gobernador civil de la provincia para que no constenta que en una corrida sin picadores se lidien bueyes de ocho años ¡¡Siquiera por humanidad!!

Los matadores

«Epartero II». En lo poco que hizo se le vió una gran voluntad sin pasar de muleta por no permitirle el buey; se arrancó derecho y valiente para pinchar en lo alto, saliendo prendido y sufrió un puntazo en el muslo izquierdo y fuertes varotazos siendo la cogida aparatosisima. No se merecía el toro haberle entrado tan á la verdad y al retirarse «Epartero II» á la enfermería fué ovacionado.

Alvarito. Lijos de arrastrarse, supo sobreponerse á las circunstancias y estuvo afortunadísimo, pues al primero lo mató de media en la cruz, al tercero de otra media que hizo innecesaria la puntilla y al quarto de una un poco adelantada siendo muy ovacionado las tres veces, solo al tercero pudo pasarlo de muleta mereciendo aplausos su labor con el trape rojo; el público desea verlo en ganado bueno, que bien se merece otra corrida.

El sobresaliente pinchó más que un higo olumbo y el público terminó con el último buey.

DON R.

## LINARES

Toros de Herreros Manjón.—Bienvenida y Milla.

Con motivo de la fiesta de Santiago se ha celebrado una corrida de toros, á cargo de Bienvenida y Milla.

El ganado era de Herreros Manjón. Al primero, de muchas libras y barro, le varoniqué Bienvenida, siendo ovacionado. Después de recibir cinco puyas y de ser banderilleado superiormente, Bienvenida cogió los trastos, y tras lucidos passes le dió un buen pinchazo y después una media contraría, que hizo rodar al bicho sin puntilla. (Aplausos.)

Al segundo, colorado oscuro, le dió Milla unas verónicas regulares, pasando á su jurisdicción una vez banderilleado. Después de muletearlo, atizóle una estocada algo adelantada, que no bastó, por lo que hubo de descañalar, no sin antes intervenir los enterradores.

Con el tercero, castaño oscuro, estuvo admirable Bienvenida.

Tomó tres varas merced á un verdadero acoso, siendo difícil banderillearlo. Bienvenida dióle una superior en todo lo alto tras breve faena. Dobló el toro y el matador fué ovacionado recibiendo una ceja.

En el cuarto, seldinegro, hicieron aplaudidos quites los espadas. Milla acabó con él después de buenos passes, señalando un buen pinchazo y atizando una buca hasta al peana. (Palmas.)

El quinto, caféno y de libras, fué saludado por Bienvenida con navarras, verónicas y faroles. Tomó siete varas, lució-dose Milla en los quites. Bienvenida elevó dos passes superiores, sufriéndose un varotazo en su brazo. Después brinda al público del corral y da fin del espectáculo con una media buena en lo alto, un pinchazo y un descabello. (Palmas.)

Quinta plaza un toro colorado, que muestra poca codicia y al que Milla, previo breve muleteo, da dos pinchazos, una entera perpendicular y un descabello.

El público salió satisfecho de la corrida y Bienvenida fué ovacionado por las calles.

RIVAS.

## LA LINEA

Día 21

Espadas: Cocherito y Flores, con toros de Miura.

Como Pastor sigue enfermo, le sustituyó el valenciano Flores.

En la plaza hay poco público, por la pobreza del cartel.

Al presidente le saludan con una respetable silba, porque se retrasa unos minutos.

Primero.—Es manso, y á fuerza de acosarlo, entre las protestas del público, toma tres varas.

La gente pide que lo fogueen; pero el señor que preside se hace el sueco. La ponesa á la ras dos pares y medio de las frías, y pasamos á otra cosa.

El público se divierte aplaudiéndolo todo con un regular «chungueo».

Cocherito, ayudado por toda su gente, y dando notable ejemplo de prudencia, da unos matazos y pincha todo lo mal que puede llevándose el asador.

Largo intenta largar un gollotazo, sin conseguirlo; nueva intencionada de desdoble, cuadrando magníficamente, y por fin el de Miura se entrega al cachetero. (Bronca.)

Segundo.—Flores lo reciba con unos cuantos lances que son espléndidos.

Los matadores hacen cosas valientes y lucidas en los quites.

Banderillean los chicos del valenciano pronto y bien, y Flores hace una fea valerosa y arrojada, que arranca oíes, en su primera parte, y que luego, por las condiciones del toro, que no quiere cuadrar, se hace pesada.

Pero en cuanto ignora la pincha Flores en lo duro, y se resguarda arrea un volapié monumental.

(Ovación grande y justa, la oraja del miureño, tabacos, prendas de vestir y pasad triunfal.)

Tercero.—Con codicia toma seis varas, y se venga matando un caballo,